

# Notas teóricas y metodológicas para el estudio del trabajo industrial a domicilio en México

SONIA MARÍA DE AVELAR

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo se proponen elementos de carácter teórico y metodológico para un estudio del trabajo industrial a domicilio en México. Un supuesto que nos sirve de guía es que el sistema de producción social, sobre todo en naciones en proceso de desarrollo, está diversificado y dotado de varias formas organizativas. Contempladas a la luz de la experiencia histórica de las naciones del capitalismo 'clásico', estas formas corresponderían en cierta medida a etapas en una sucesión de modos organizativos de la producción industrial moderna. Sin embargo, en los países en vías de desarrollo aquéllas presentan una proximidad tanto espacial como temporal, configurando la coexistencia entre unidades 'arcaicas' y modernas como modalidades productivas que corresponden a tiempos históricos desiguales.

Se puede decir que la expansión capitalista y la intensificación del proceso industrial, a la vez que imponen como hegemónicos los sectores más avanzados de la economía en términos de capital, tecnología y productividad pueden también recrear e impulsar la multiplicación de unidades empresariales de bases organizativas 'arcaicas' que están dotadas de gran dinamismo en determinadas circunstancias. En los estudios correspondientes muchas veces no se hace caso de esta lógica estructural capitalista y se trata de enfatizar más bien las condiciones que llevarían a la eliminación del 'arcaísmo' industrial sin una comprensión conceptual de su naturaleza y sin explorar las bases de su persistencia junto a formas más modernas de producción. Así pues, en el presente artículo se plantea la importancia de considerar un conjunto de factores asociados al desarrollo de una rama de la industria y que sean explicativos del predominio del trabajo doméstico industrial en la rama como una 'nueva' instancia 'arcaica' de producción.

En las páginas que siguen se presentan primeramente algunos meca-

nismos socioeconómicos que explican el mantenimiento y la expansión del trabajo industrial a domicilio (la maquila) en la confección de prendas de vestir en México. Además se considera la interacción que pueda existir entre esta forma organizativa y una dimensión urbano espacial en que están ubicadas las empresas. Por último, se presenta un esbozo de la utilización de datos censales y de encuesta que permiten un análisis de la maquila vista a través de los trabajadores individuales. Se tratará de señalar que los datos censales presentan serias deficiencias para el estudio de la producción industrial a domicilio debido a las características mismas de las empresas productoras, difícilmente captadas por instrumentos censales; una estrategia de acercamiento conveniente a la maquila en estas circunstancias sería la utilización de datos de una encuesta como punto de partida para una investigación.

#### ALGUNOS CONCEPTOS GENERALES ACERCA DEL TRABAJO INDUSTRIAL A DOMICILIO COMO FORMA DE ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Para estudiar la maquila partimos de un enfoque que tiene una visión de la estructura industrial urbana como compleja y heterogénea compuesta por diversas formas de organización y con relaciones variadas entre ellas. Considerando particularmente las sociedades en vías de desarrollo se ha verificado históricamente que la expansión económica y la modernización han afectado de diferente manera a los diversos sectores de la economía y han creado distinciones importantes en los patrones organizativos de las empresas en distintas ramas industriales e incluso dentro de una misma rama.<sup>1</sup> La introducción de nuevas actividades y nueva tecnología provoca reajustes en las formas organizativas anteriores aunque sin implicar necesariamente su desaparición o su sustitución por aquéllas, se configura un perfil de coexistencia entre empresas de tecnología avanzada y altos niveles de productividad y empresas muchas veces calificadas de 'sobreviventes' por su arcaísmo tecnológico y bajos niveles de productividad. Por esta razón, para lograr una mejor comprensión de la maquila en algunas esferas se tiene que hacer referencia a esta heterogeneidad y superposición de patrones organizativos de la producción.

Con este objetivo haremos uso de una tipología de formas organizativas de la industria (aquí entendida en el sentido técnico de transformación de materias primas), suponiendo que pueden estar referidas a fases evolutivas de una sociedad en un continuo precapitalismo/capitalismo des-

<sup>1</sup> A propósito de autores que han elaborado sobre la diversidad de las formas organizativas en la economía urbana en América Latina, véase Singer, 1973; Oliveira y Muñoz, 1976; Kowarick, 1975; Faria, 1976; Jelin, 1974; Quijano, 1970; Oliveira, 1972.

arrollado, pero que también corresponden a modos coexistentes de organización productiva, a partir de un corte transversal de la sociedad.

La *producción doméstica* es una instancia de producción no mercantil para autoconsumo y que aparece como trabajo para cubrir las necesidades propias de una comunidad doméstica<sup>2</sup> (por ejemplo, la elaboración de materias primas en la misma finca campesina que las obtiene). Es una modalidad productiva que constituye el atributo de una economía natural o de consumo. En un segundo caso está la forma de industria que se desarrolla para cubrir necesidades distintas de aquellas de una economía de consumo: el *artesanado*,<sup>3</sup> o sea la producción libre para el mercado o la producción de artículos por encargo del consumidor. Aun en la medida en que la producción artesanal para el mercado toma la forma de venta de excedentes sobre necesidades de autoconsumo, todavía no puede hablarse de una producción propiamente mercantil; se podría hablar de una producción mercantil incipiente en la presencia de mercados y circulación monetaria cuando éstos son elementos centrales de los principios organizativos en la economía. En este sentido son muchas veces borrosos los límites entre la producción artesanal y la *pequeña producción mercantil*<sup>4</sup> que es la que está organizada para la venta en el mercado, aunque el mercado suele ser muy restringido como en el caso de los mercados locales. La diferenciación entre una y otra forma de producción se hace más nítida en la medida en que se extiende la economía mercantil a través de la ampliación del comercio, el desarrollo de la red de mercado interno en el ámbito regional o nacional, el crecimiento de la demanda para determinados bienes o servicios, etcétera. El surgimiento de mayoristas o comerciantes que muchas veces provienen de los mismos pequeños productores constituye un elemento importante de liga entre la pequeña producción y ventas dispersas y un mercado en expansión que supone ventas en mayor escala.

La creación de talleres que incorporan mano de obra familiar y asalariada con utilización de técnicas poco elaboradas (incluso instrumentos de trabajo poco diversificados) y la división de trabajo rudimentario implican los elementos que caracterizan a la *manufactura*. Esa forma de industria, que aparece como “un eslabón intermedio entre el artesanado y la pequeña producción mercantil con formas primitivas de capital, y la gran industria”,<sup>5</sup> supone la formación de *talleres* de mayores dimensiones y el cambio del proceso mismo de trabajo en un proceso social para incrementar su fuerza productiva y crear las condiciones de infraestructura que posibiliten una producción a gran escala, con carácter regular y a costos más bajos. La cooperación capitalista entendida como el empleo

<sup>2</sup> Véase Weber, 1974 acerca de formas de organización de la industria.

<sup>3</sup> Véase Weber, 1974: Lenin, 1973.

<sup>4</sup> Para un análisis del concepto de pequeña producción mercantil consúltese a Lenin, *op. cit.*

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 399.

simultáneo de un gran número de trabajadores en un único proceso de trabajo o en diferentes procesos relacionados, en un mismo lugar o en el mismo campo de trabajo<sup>6</sup> aparece en la manufactura también como *trabajo industrial a domicilio* que se encuentra en distintas etapas de desarrollo de la industria pero que es más típico en la fase manufacturera. La elaboración domiciliaria de materiales por obreros asalariados crea 'secciones exteriores de la manufactura'<sup>7</sup> siempre y cuando el componente de capital fijo sea relativamente poco importante en la producción de una mercancía.

La emergencia de la *fábrica* o sistema fabril como una "organización de trabajo especializado y combinado en talleres, con mano de obra libre y con empleo de capital fijo y aplicación de contabilización capitalista"<sup>8</sup> implica una utilización extensiva de maquinaria, de las formas más desarrolladas de división de trabajo y un abaratamiento de las técnicas de producción, procesos asociados a las ventas en gran escala en un mercado de dimensiones amplias. Sus impactos sobre otras formas organizativas de la producción son diversos y tienen que ser determinados empíricamente, considerando variantes tales como: que la fábrica se instala en la producción de artículos nuevos, o en la producción de artículos ya existentes fundada en bases organizativas de menores ventajas competitivas (como la manufactura y la pequeña producción mercantil independiente), o como en el caso del surgimiento de una fábrica en una región central que puede provocar la multiplicación de pequeñas industrias en regiones periféricas por la migración de pequeños industriales y artesanos de esa región más avanzada.<sup>9</sup> Parece ser que la relación que se da entre distintos tipos de organización industrial debe ser considerada dentro del contexto social más amplio, y no solamente en términos de una tendencia secular hacia la racionalización organizativa, como se implica en algunos estudios en que se dice que la introducción del sistema fabril trae la eliminación automática de otras formas de industria en una rama económica, dada la superioridad competitiva.

A pesar de las simplificaciones implicadas en esta tipología,<sup>10</sup> su valor está en su aplicabilidad al estudio de los matices de la organización productiva, sobre todo en el contexto de sociedades en vías de desarrollo.

<sup>6</sup> Marx, K., *Capital*, vol. I, p. 322, 325: "A greater number of labourers working together, at the same time, in one place (or, if you will, in the same field of labour), in order to produce the same sort of commodity under the mastership of one capitalist, constitutes both historically and logically the starting point of capitalist production (...). When numerous labourers work together side by side, whether in one and the same process, or in different but connected processes, they are said to co-operate, or to work in cooperation".

<sup>7</sup> Marx, *op. cit.*, cap. 14.

<sup>8</sup> Weber, *op. cit.*, p. 148.

<sup>9</sup> Véase análisis de Lenin acerca de la expansión capitalista en Rusia, *op. cit.*

<sup>10</sup> Trátase de una simplificación incluso si se considera la diversidad de la experiencia de industrialización entre los países del capitalismo 'clásico'. Sobre esto consúltese a Hobsbawm, 1973; Cipolla, C.M. (ed.), *The Fontana Economic History of Europe*, vol. 3, 4 (1 y 2), Fontana/Collins, London and Glasgow, 1973.

Por una parte, permite distinguir entre formas de industria que han sido conceptualizadas como etapas de evolución industrial pero que también pueden ser encaradas como formas coexistentes de producción incluso en una misma rama. Además puede ser utilizada para problematizar los modos de articulación entre estas formas organizativas tal como se han dado en la práctica histórica de los procesos socioeconómicos. De esta manera, es posible concebir que la persistencia de métodos de producción no fabril al lado de un sistema fabril en una rama industrial determinada encuentra su lógica en los modos concretos de integración entre el sector fabril y el sector no fabril. En lugar de ver a este último como una instancia de sobrevivencia económica se trataría de desglosar una rama industrial en términos de las diversas formas organizativas de la producción, describiendo los nexos entre las empresas de distintas bases y buscando los factores de carácter social, económico y político que explicarían su coexistencia en la industria.

#### EL TRABAJO INDUSTRIAL A DOMICILIO EN LA CONFECIÓN DE PRENDAS DE VESTIR EN MÉXICO

Considerando la rama industrial de prendas de vestir, que nos ocupa en el presente texto, y utilizando los conceptos esbozados arriba, nos interesa delinear un perfil de la misma, para caracterizar sus unidades productivas. En el caso de México es posible identificar una gran variedad de formas organizativas, de la producción doméstica a la fábrica, aunque el trabajo industrial a domicilio (la maquila) parece ser el método industrial más difundido en la rama.<sup>11</sup>

En la maquila el local de trabajo es el propio ámbito de residencia de los trabajadores y la diversificación del proceso productivo se hace entre las unidades domésticas de los mismos. En general, cada trabajador tiene su ritmo personal en términos de tiempo de trabajo que no se distingue claramente de su tiempo de vida privada, y la remuneración se hace de varios modos incluso con salario a destajo. Además, el trabajo no remunerado de miembros de la familia se incorpora al producto, lo que completa un cuadro en que la unidad familiar pasa a tener funciones productivas mercantiles a la vez que se constituye como unidad de consumo y residencia.

Si es correcto suponer (dada la carencia de información más confiable) que la expansión industrial de prendas de vestir en México se hizo con base en la proliferación de pequeñas y medianas empresas,<sup>12</sup> particular-

<sup>11</sup> Una caracterización precisa de la rama tendría que suponer el acceso a una información mucho más detallada de lo que se encuentra en los datos de los años u otras fuentes.

<sup>12</sup> Véase *La industria mediana y pequeña de México*, FOGAIN.

mente a través de la tuitización de gran volumen de trabajadores domiciliarios,<sup>13</sup> en lugar de su desplazamiento por grandes unidades fabriles, entonces hay que hacer una digresión acerca de los elementos explicativos de esa forma de desarrollo de la industria frente a un gran mercado resultante del crecimiento urbanodemográfico. En ese contexto algunos factores se destacan. En primer lugar están aquéllos derivados del costo relativo de los factores de producción:<sup>14</sup> esto se refiere a situaciones en que existe una mano de obra abundante y barata que tiende a reducir la conveniencia de técnicas de producción altamente capitalizadas. Con ello se relacionan las ventajas competitivas de los empresarios que distribuyen trabajo a domicilio y que son múltiples:<sup>15</sup> es capaz de asegurar mano de obra virtualmente sin un salario fijo,<sup>16</sup> imponer largas jornadas e incorporar trabajo no remunerado de familiares del trabajador, incluso niños, dado que la violación y evasión de las leyes que regulan condiciones de trabajo son características inherentes del trabajo a domicilio<sup>17</sup> (la inspección y el control efectivo sobre la aplicación de las leyes laborales no es

<sup>13</sup> A propósito de la expansión de la industria doméstica en el período inicial de crecimiento industrial inglés, comenta Hobsbawn: "The early industrial period was not one which replaced domestic workers by factory workers, except in a very few trades (outside textiles, and especially cotton, hardly at all until 1850). On the contrary: it multiplied them. That it later starved them to death, like the handloom weavers, or drove them elsewhere, is another matter, in itself relevant to the problem of social conditions under early capitalism; but the point is that the handloom weavers and others who were starved out were not simply 'survivals from the middle ages' but a class multiplied and largely created as part of capitalist industrialization in its early phases just as the factory workers were". Véase Hobsbawn, 1964.

<sup>14</sup> Un planteamiento acerca de los factores que pueden retardar la concentración de capital en ciertas ramas de producción se encuentra en Singer, 1973. Véase también a Oliveira, 1972 acerca del crecimiento horizontal, a bajos niveles de capitalización, del sector servicios en Brasil y del peso en ese crecimiento de la oferta abundante de mano de obra barata.

<sup>15</sup> Incluso se puede agregar que los empresarios que no utilizan la maquila son los que propugnan su abolición para que sean eliminadas las ventajas competitivas de quienes la utilizan.

<sup>16</sup> En general, la remuneración del trabajo en la industria doméstica en México toma la forma de salario a destajo. Respecto de un análisis del sistema de pago por pieza en el contexto de la manufactura inglesa en el primer período de la Revolución Industrial consúltese a Marx, *op. cit.*, cap. 21. La visión que tuvo Marx de ese sistema de pago, en sus funciones de ampliar la jornada de trabajo y de disminuir los niveles salariales, lo llevó a concluir que ésta era la forma de salarios más en armonía con el modo capitalista de producción.

<sup>17</sup> Marx mencionó que la reglamentación de las condiciones de trabajo significó la ruina de la industria doméstica en Inglaterra: "As regards labour in the so-called domestic industries and the intermediate forms between them and manufacture, so soon as limits are put to the working day and to the employment of children, those industries go to the wall. Unlimited exploitation of cheap labour power is the sole foundation of their power to compete". Marx, *op. cit.*, p. 475. A propósito de un análisis similar para la industria de confección de ropas en Estados Unidos en las primeras décadas del siglo xx, consúltese a Teper, L. y Weinberg, N., 1944.

factible por la dispersión de los trabajadores). Además, la ineficacia del método de producción es compensada para los empresarios por ahorros en gastos generales a través de un mecanismo de transferencia de varios de estos gastos al hogar del trabajador, tales como renta, luz, transporte para recoger y entregar las prendas, etcétera. Todo eso se logra también considerando que la organización de los maquiladores en sindicatos es probablemente difícil, debido a su aislamiento que impide la movilización para reivindicar la mejoría de sus condiciones.

El trabajo industrial domiciliario ha sido generalmente asociado al funcionamiento de empresas obsoletas. Sin embargo, no parece ser que sean éstas las únicas que operan a través de contratación de maquiladoras para elevar sus ventajas competitivas en el mercado. Como comenta Casimir, "la contratación de maquiladoras no es exclusiva de empresas industriales obsoletas, como puede observarse en el caso de la confección en Aguascalientes, en el de la industria de zapatería en Jalisco y en Guanajuato, donde empresas de alta eficiencia se mantienen en contacto permanente con productores de habilidad reconocida".<sup>18</sup> La observación es sugestiva, sobre todo en el sentido de señalar una lógica de expansión de la pequeña empresa sin necesidad de conceptualizarla como una instancia 'arcaica' de producción que tendería a ser eliminada, sino al contrario tratando de verla muchas veces como dotada de gran dinamismo. Así la maquila, como forma difundida de organización productiva en prendas de vestir, se puede considerar no como un residuo histórico de actividades tradicionales sino como forma cualitativa distinta de actividad que emerge de etapas anteriores de la industria, las cuales —se puede hipotetizar— estarían constituidas por un estrato de artesanos de la costura o de pequeños productores independientes.

Los modos de articulación de la maquila con los sectores comerciales e industriales de gran escala tendrían también una función explicativa acerca del carácter de su mayor o menor dinamismo; tal investigación podría aclarar las condiciones favorables o desfavorables a su persistencia como método de producción. Es otra vez ilustrativo el comentario de Casimir, "se observan asimismo entre empresas comerciales del D.F. y artesanos relaciones de maquila, por la razón de que incrementan la posibilidad de maniobra de la empresa contratante frente a los altibajos de la demanda de su producto. La maquila resulta en ocasiones tan eficiente que las mercancías obtenidas por ese procedimiento llegan a satisfacer las normas de calidad que exigen a los productos para exportación".<sup>19</sup>

En ese sentido se puede visualizar la maquila (sector de pequeña escala)

<sup>18</sup> J. Casimir es uno de los pocos autores que se ha ocupado del tema del trabajo industrial a domicilio en México. Véase Casimir, 1975.

<sup>19</sup> *Ibidem.*

como 'exportador',<sup>20</sup> de su producto para las empresas comerciales e industriales (sector de gran escala). Su carácter flexible por las dimensiones reducidas y bajos niveles de capitalización le permite cambios rápidos en las líneas de producción, además de operar en un panorama de casi perfecta movilidad del factor trabajo debido a la mano de obra abundante y la omisión en la aplicación de las leyes laborales. La incorporación y la expulsión de mano de obra responden a fluctuaciones en la demanda del producto en el mercado.<sup>21</sup>

Estas mismas afirmaciones pueden ser analizadas desde otro ángulo: la variedad de relaciones entre el capital comercial y el capital industrial en una rama de producción, sobre todo en su etapa manufacturera. Entre una forma pura de capital comercial que consiste "en la compra de la mercancía para vender esa misma mercancía con ganancia"<sup>22</sup> y una forma pura de capital industrial, entendida como "la compra de la mercancía para venderla una vez elaborada, y por consiguiente en la compra de materias primas, etc. y en la compra de la fuerza de trabajo que las elabora",<sup>23</sup> existen formas intermedias en que los dos tipos de capital se entrelazan, y que son determinantes de los 'modos de articulación' entre las pequeñas y las grandes empresas comerciales e industriales. Si razonamos en los términos de un paralelismo entre las formas que adopta el capital comercial en las pequeñas industrias<sup>24</sup> (sobre todo aquellas organizadas a base de trabajo familiar y asalariado) y las etapas características del trabajo a domicilio, podemos recurrir a la siguiente tipología: 1) la adquisición de los artículos del pequeño productor por el comerciante que pasa a tener un monopolio en esa adquisición y en la venta de los mismos en mercado; 2) la concesión de préstamos al pequeño productor que paga su deuda al comerciante con mercancía y/o el comerciante paga los artículos con otra mercancía (por ejemplo, géneros alimenticios); 3) el suministro de las materias primas por el comerciante, aislando al pequeño productor tanto del mercado de artículos terminados como del mercado de materiales de producción; 4) el control del proceso de producción por el comerciante implicando que las decisiones técnicas relativas a ese mismo proceso ya no permanecen bajo el arbitrio del pequeño productor; 5) el suministro de los instrumentos de trabajo por el comer-

<sup>20</sup> Ésta es la expresión utilizada por B. Roberts en su trabajo acerca de la actividad económica a pequeña escala en Perú. Véase Roberts, 1975.

<sup>21</sup> Marx, *op. cit.*, p. 478: "In the outside department of the factory, of the manufactory, and of the warehouse, the so-called domestic workers, whose employment is at the best irregular, are entirely dependent for their raw material and their orders on the caprice of the capitalist, who, in this industry, is not hampered by any regard for the depreciation of his buildings and machinery, and risks nothing by a stoppage of work, but the skin of the worker himself. Here then he sets himself systematically to work to form an industrial reserve force that shall be ready at a moment's notice".

<sup>22</sup> Lenin, *op. cit.*, p. 382.

<sup>23</sup> *Ibidem.*

<sup>24</sup> *Ibidem.*

ciente al pequeño productor que pasa a trabajar por un salario, o sea que se transforma en obrero asalariado que trabaja en su casa para un empresario capitalista: <sup>25</sup> en esa etapa el comerciante (directamente o a través de un intermediario o una jerarquía de intermediarios) se convierte en manufacturero, y el capital comercial en industrial.

En la producción de prendas de vestir en México hay indicaciones de la existencia del trabajo industrial a domicilio en todas las etapas mencionadas (la verificación de lo cual tiene que ser empírica) pero en mayor grado en la última, es decir como obreros asalariados a domicilio; en ese caso, los trabajadores constituyen en su expresión más pura verdaderas secciones exteriores de la manufactura <sup>26</sup> de prendas de vestir. En esta industria un reducido número de grandes empresas, al lado de un gran número de otras pequeñas y medianas, podría considerarse como indicación de un mercado organizado en bases competitivas; pero esto puede ser engañoso en el caso en que las pequeñas empresas están sometidas por las grandes (aunque escasas numéricamente) a través de una red compleja de relaciones económicas. Así, los grandes talleres capitalistas que poseen capital abundante compran materias primas en gran escala y, por una división de operaciones en la producción de la prenda, elaboran una parte de las materias primas en las mismas empresas y otra parte se distribuye entre pequeños talleres y trabajadores a domicilio. La manera en que se lleva a cabo la partición del proceso productivo depende del tipo del producto y desde luego el carácter de la manufactura; o sea que puede tratarse de una manufactura en que diferentes obreros ejecutan diversas operaciones para la elaboración consecutiva de las materias primas (manufactura orgánica), <sup>27</sup> o de una manufactura en que distintos obreros no hacen operaciones consecutivas para la transformación de materias primas en productos, sino que confeccionan las partes de éstos que luego son montadas (manufactura heterogénea). <sup>28</sup> En ese sentido en una investigación concreta, en lugar de tomar la rama de prendas de vestir como un todo, habría que desglosar y analizar la organización eco-

<sup>25</sup> A propósito del caso europeo, Hobsbawn comenta acerca de "the domestic industries in which piece-work was a degenerate form of the price which formerly independent artisans had been paid for the sale of his product". Véase Hobsbawn, 1867.

<sup>26</sup> Marx, *op. cit.*, p. 461: "This modern so-called domestic industry has nothing, except the name, in common with the old-fashioned domestic industry, the existence of which pre-supposes independent urban handicrafts, independent peasant farming, and above all, a dwelling-house for the labourer and his family. That old-fashioned industry has now been converted into an outside department of the factory, the manufactory, or the warehouse. Besides the factory operatives, the manufacturing workmen and the handicraftsmen, whom it concentrates in large masses at one spot, and directly commands, capital also sets in motion, by means of invisible threads, another army: that of the workers in the domestic industries, who dwell in the large towns and are also scattered over the face of the country".

<sup>27</sup> Marx, *op. cit.*, cap. 14.

<sup>28</sup> *Ibidem.*

nómica de la producción por categorías de productos<sup>29</sup> ya que pueden existir variaciones entre éstos en cuanto a número de empresas, división de trabajo, distribución de trabajo entre obreros a domicilio, etcétera.

Es importante enfocar la base técnica en que se asienta la producción de los artículos sobre todo en el caso de una rama industrial antigua como la de prendas de vestir. Si la producción de la prenda sigue siendo manual con relativamente escasa importancia de inversiones en capital fijo, se podrían anticipar condiciones favorables a una extensa fragmentación del proceso productivo como se describe arriba, o sea la división de trabajo por operaciones, parte de las cuales se ejecutan en talleres y parte ejecutadas por trabajadores a domicilio. En una situación de expansión industrial y en presencia de un mercado de masas, podría darse entonces la multiplicación de las industrias domiciliarias cuyo acceso al mercado se logra a través de intermediarios (mayoristas o fabricantes). La hipótesis es menos probable en el caso de algunos productos que requieren mayores inversiones en capital fijo con la tendencia al establecimiento de un sistema fabril propio, impulsando la eliminación de la industria domiciliaria en lugar de su multiplicación.

Para mejor comprensión de la dinámica de expansión de la maquila en prendas de vestir, hay que referirla también a características de la vida económica más amplia del espacio geográfico en que se ubica. A este respecto, la consideración del contexto urbano es pertinente si se trata de ver algunos otros factores asociados a la difusión espacial de la industria domiciliaria. En primer lugar, el acceso y las dimensiones de los mercados para la producción de prendas de vestir parecen desempeñar un papel importante en lo que se refiere a las posibilidades de desarrollo de la maquila. Además, la antigüedad de centros de producción en la rama debería ser mencionada como un rasgo contextual que podría aclarar las condiciones de emergencia y persistencia de los métodos de producción típicos de la industria domiciliaria. Por último, tratándose de una forma de industria que hace un uso extensivo de mano de obra, habría que considerar la disponibilidad de contingentes de población en un área, que constituyan una reserva de fuerza de trabajo que pueda ser absorbida por la maquila de prendas de vestir.

La maquila parece ser un fenómeno urbano que emerge en algunas ciudades y aldeas solamente bajo determinadas condiciones. En primer lugar, la existencia de un sistema manufacturero (la maquila vista aquí como sección externa de la manufactura) requiere la posibilidad de ventas en gran escala y con carácter permanente, lo que en general tiene que ver con la expansión de las ciudades y el crecimiento de la población, que afectan la demanda de bienes de consumo. Así, las dimensiones y la ubicación de los mercados a que se destina la producción de prendas de vestir pueden condicionar la difusión del trabajo domiciliario industrial. Si la

<sup>29</sup> Habría que hacer la diferenciación interna de la rama por tipo de producto. Véase la clasificación dada en los censos industriales.

base técnica de la manufactura es predominantemente manual, puede manifestarse la tendencia de que el progreso técnico, indispensable para incrementar la productividad y la escala de producción frente a un gran mercado, tome la forma de una mayor división del trabajo por operaciones, llevando a una fragmentación del proceso productivo. De tal modo, los intermediarios encargan algunas de las operaciones a obreros asalariados en talleres y otras a trabajadores a domicilio, o compran a pequeños productores semiindependientes una parte del producto final.<sup>30</sup> Frente a este tipo de estructura económica y desarrollo de la manufactura de prendas hay que suponer una red de relaciones comerciales compleja y amplia en la cual el 'intermediario' desempeña una función decisiva en la compra de materias primas, en la venta de artículos, en la concesión de préstamos financieros, en el conocimiento del funcionamiento del mercado y en la transformación de la escala de actividad económica (estableciendo el vínculo entre una producción dispersa y el gran mercado nacional o internacional). Por una parte, aparece como el elemento de liga entre las empresas grandes y sus secciones exteriores (la maquila), y por otra parte articula las operaciones del capital comercial y del capital industrial. En relación con esto, una hipótesis relevante sería la de que "el escaso desarrollo del capital industrial sólo significa el enorme desarrollo del capital comercial"<sup>31</sup> y que en una rama de la industria (considerando el gran mercado y una producción organizada en el patrón que hemos descrito) "tanto menor el número de talleres grandes, tanto más desarrollada la actividad del mayorista y viceversa",<sup>32</sup> o sea cuanto mayor el número de talleres grandes, tanto menos desarrollada la actividad del mayorista que en ese caso tiende a confundirse con el manufacturero.<sup>33</sup> La afirmación de que el mayorista tiende en cierto momento a confundirse con el manufacturero, o de que el capital industrial pasa a predominar sobre el capital comercial en una rama de producción, implica que la manufactura ya se aproxima mucho más a un sistema fabril, sobre todo en los aspectos de mayores inversiones en capital fijo y de concentración de los instrumentos de producción y de trabajadores en un mismo local, y la consiguiente eliminación progresiva de la distribución de trabajo a domicilio o la pérdida en su importancia relativa.

Además de las dimensiones y ubicación de los mercados para prendas de vestir, la existencia de una tradición o antigüedad de centros de producción en la rama en un área puede estar asociada a la presencia de un gran número de pequeñas empresas domésticas y de trabajadores domiciliarios. Parece ser el caso particularmente de algunos pueblos o de una red de pueblos especializados en la confección de una clase de producto

<sup>30</sup> Esto es más probable sobre todo en situaciones en que hay escasez de capital y en que el factor trabajo es abundante, aun considerada la ineficiencia del método de producción.

<sup>31</sup> Lenin, *op. cit.*, p. 453, a propósito del trabajo doméstico industrial.

<sup>32</sup> *Ibidem.*

<sup>33</sup> *Ibidem.*

o de algunas partes de un producto, y cuyas poblaciones están en su mayor parte ocupadas en esa actividad. La forma en que se organiza la industria en esas áreas debería ser empíricamente caracterizada en términos del número de pequeños productores domésticos independientes, del número de patrones (que actúan directamente o a través de intermediarios) que tienen talleres con obreros asalariados y que distribuyen trabajo a domicilio, del pequeño productor semiindependiente, etcétera. Además, a propósito de unidades industriales domésticas, sería importante verificar el número de familias que trabajan en la confección de prendas, especialmente el número de trabajadores familiares y asalariados y el número de familias que distribuyen trabajo entre otras familias.

Si se llegase a constatar en estos 'pueblos industriales' una gran proporción de trabajadores domiciliarios asalariados, se podría hipotetizar que la antigua industria doméstica, o sea la pequeña producción independiente basada en el trabajo familiar, ha dado lugar a la nueva industria doméstica. Esta pasa entonces a componer secciones externas de la manufactura con obreros asalariados que trabajan en sus casas, en parte a través de un proceso de expropiación progresiva del pequeño productor en relación con sus utensilios de trabajo y de la disposición sobre materias primas como consecuencia del surgimiento del gran mercado.

Finalmente, otro factor que puede condicionar la difusión de la maquila es la existencia de una mano de obra disponible en un área. Esa disponibilidad surge como resultado de otros procesos sociales, tales como la conversión de campesinos en asalariados lo que provoca su migración a pueblos y crea la fuerza de trabajo para una producción manufacturera; o la formación de corrientes migratorias dirigidas o grandes centros industriales que crea formas de excedentes de población en donde algunos, por ejemplo, son absorbidos por la forma doméstica de industria. Considerando una mano de obra de extracción campesina y particularmente en el caso de 'pueblos industriales', cabe la posibilidad de que los trabajadores puedan combinar actividades agrícolas y manufacturas en el patrón de campesinos industriales que, al mismo tiempo, están ocupados en la confección de prendas de vestir y mantienen sus vínculos con la tierra. La factibilidad de esto depende del carácter más o menos urbano de los pueblos y del peso de las actividades agrícolas dentro de las comunidades.

Sintetizando la línea de argumentos expuesta arriba se afirma lo siguiente: la comprensión de la maquila en la rama de prendas de vestir debe estar referida a un contexto de análisis que considere no solamente un perfil global de la industria, sino también factores tales como las escaleras de producción, el carácter dinámico o no dinámico de la maquila, su articulación con la gran empresa comercial e industrial, el contexto urbano, la caracterización de los mercados para prendas de vestir y el reclutamiento de la fuerza de trabajo. Una investigación sobre el tema debería enfocar estas dimensiones ordenadas en un análisis tanto a nivel de las unidades productivas como a nivel del contexto espacial en que

están situadas. Como punto de partida para un estudio de esta naturaleza es conveniente señalar en la sección siguiente algunas fuentes de datos que puedan propiciar un acercamiento al problema sobre todo en vista del carácter poco asequible de la información y la documentación acerca de la maquila en México,<sup>34</sup> sea a nivel de las empresas, del capital invertido, del volumen de producción o de la fuerza de trabajo empleada.

#### LA UTILIZACIÓN DE DATOS CENSALES Y DE ENCUESTA

Dada la escasez o casi inexistencia de un registro de datos acerca de la maquila de prendas de vestir, una vía posible para iniciar un estudio exploratorio sería el examen de la fuerza de trabajo en esta rama productiva, especialmente la fracción de esa fuerza de trabajo que está incorporada a la producción en la forma de trabajadores industriales domiciliarios, tratando de diferenciarlos analíticamente de los trabajadores en la rama que encuentren otro tipo de inserción en esa industria (sobre todo los obreros fabriles). En ese sentido parecería conveniente recurrir a dos fuentes posibles de datos: los censales y los generados por una encuesta aplicada a una muestra de trabajadores domiciliarios.

A propósito de la utilización de estos tipos de datos habría que indicar una peculiaridad: que la mano de obra femenina constituye la mayor proporción de la mano de obra total empleada en la confección de prendas de vestir (ver cuadro I), o sea cerca de 63% del total para la República Mexicana. Aún sin contar con elementos de información acerca de la formación histórica de esa mano de obra, se puede hipotetizar que la gran proporción de mujeres en la rama se explica en parte por el tipo de actividad desempeñada (confección de la prenda), ligada a lo que se acostumbra designar como habilidades femeninas.<sup>35</sup> Además, tratándose de las trabajadoras domiciliarias, habría que considerar un elemento de compatibilidad entre el ejercicio de sus funciones familiares domésticas<sup>36</sup> y su incorporación a la fuerza de trabajo industrial, ya que su domicilio es también su local de trabajo. Ese elemento puede ser particularmente pertinente en las situaciones en que la participación de la mujer de la clase trabajadora en la producción social es dictada por una necesidad

<sup>34</sup> La falta de acceso a la información acerca del trabajo industrial a domicilio en México se debe a que en general la utilización de este método de producción es clandestina, sobre todo como forma de evadir la legislación laboral tal como está formulada en la Ley Federal del Trabajo Reformada.

<sup>35</sup> Esto se debe entender en el sentido de que hay ciertas ocupaciones típicas de la mano de obra femenina que son en gran medida una extensión del entrenamiento 'informal' de la mujer (sobre todo de aquella de las clases media y baja) en el desempeño de actividades tales como cocinar o coser.

<sup>36</sup> Hablamos de funciones domésticas convencionales, considerando las diferencias dentro de la estructura familiar prevaleciente.

## CUADRO 1

TOTAL DE POSICIÓN EN LA OCUPACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR POR  
ENTIDAD FEDERATIVA

(Porcientos)

<i>Entidad Federativa</i>	T O T A L		
	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Estados Unidos Mexicanos.	100.0%	37.0	63.0
Aguascalientes .....	100.0	37.5	62.5
Baja California Norte ...	100.0	31.5	68.5
Baja California Sur .....	100.0	17.7	82.3
Campeche .....	100.0	36.7	43.3
Coahuila .....	100.0	37.8	62.2
Colima .....	100.0	34.0	66.0
Chiapas .....	100.0	43.0	57.0
Chihuahua .....	100.0	36.5	63.5
Distrito Federal .....	100.0	39.1	60.9
Durango .....	100.0	30.7	69.3
Guanajuato .....	100.0	42.9	57.1
Guerrero .....	100.0	35.0	65.0
Hidalgo .....	100.0	26.1	73.9
Jalisco .....	100.0	26.4	73.6
Edo. de México .....	100.0	42.4	57.6
Michoacán .....	100.0	37.6	62.4
Morelos .....	100.0	43.3	56.7
Nayarit .....	100.0	35.8	64.2
Nuevo León .....	100.0	26.3	73.7
Oaxaca .....	100.0	33.9	66.1
Puebla .....	100.0	41.2	58.8
Querétaro .....	100.0	39.2	60.8
Quintana Roo .....	100.0	54.6	45.4
San Luis Potosí .....	100.0	34.9	65.1
Sinaloa .....	100.0	24.7	75.3
Sonora .....	100.0	28.8	71.2
Tabasco .....	100.0	44.1	55.9
Tamaulipas .....	100.0	35.5	64.5
Tlaxcala .....	100.0	49.7	50.3
Veracruz .....	100.0	41.6	58.4
Yucatán .....	100.0	43.4	56.6
Zacatecas .....	100.0	26.7	73.3

FUENTE: IX Censo de Población. Tabulación especial.  
Secretaría de Industria y Comercio.  
Dirección General de Estadística.

de complementar el presupuesto familiar con un ingreso monetario.<sup>37</sup> Sin embargo, esas son conjeturas que tendrían que ser confrontadas con los hallazgos de una investigación empírica.

Un punto de partida para estudios futuros de la maquila debería considerar un enfoque parcial y proponer un análisis inicial de la mano de obra femenina en la confección de prendas de vestir. Para ese objetivo presentamos un examen de la utilidad de las estadísticas disponibles en los censos demográfico e industrial, y también de la utilidad de la encuesta como método de abarcar deficiencias en los datos censales.

El análisis de las tabulaciones censales se hará a nivel general, dado que éstas no proveen datos directos y con detalles suficientes para analizar los procesos que fueron planteados en el esbozo teórico. Además, en términos de un interés particular de ver la distribución de la mano de obra femenina por unidades productivas con distintos modos de organización, aparece el problema de la insensibilidad de los conceptos adoptados por el censo para captar esos matices.

El censo de población, específicamente los datos de distribución de la mano de obra femenina por posición en la ocupación, puede ser utilizado para derivar estimaciones de los componentes de cambio entre períodos censales. Deben diferenciarse las transformaciones debidas a una ubicación cambiante de la mano de obra femenina en las diversas ramas industriales de las transformaciones debidas a una ubicación cambiante de esta mano de obra dentro de cada rama industrial y entre posiciones en la ocupación.<sup>38</sup> La consideración simultánea de los dos componentes se justifica por el hecho de que las tendencias de movimiento de la mano de obra femenina en prendas de vestir también deben ser consideradas en relación con las tendencias de movimiento interesectoriales de la mano de obra femenina total. Además, los cambios a través del tiempo de la posición en la ocupación para la rama de prendas de vestir pueden ser significativos desde el punto de vista de una redistribución de la mano de obra por unidades productivas con distintas formas organizativas. Así, por ejemplo, es posible que a largo plazo las productoras artesanales o pequeñas productoras independientes sean desplazadas por trabajadoras asalariadas a domicilio o en fábricas. Si ésta ha sido la tendencia, ¿cuál es la magnitud del proceso para distintas regiones en el país?

Sin embargo, la utilización de los datos de distribución de la mano de obra femenina en prendas de vestir por posición en la ocupación presenta

<sup>37</sup> Esto parece realista aunque debe considerarse el hecho de que "boa parte da classe trabalhadora, e dentre esta os segmentos marginais, consome un 'custo urbano' bastante diminuto que se configura, p. ex., no tipo de habitação e na forma de como esta é construída, bem como no baixo grau de utilização dos serviços públicos, entre os quais: saúde, saneamento, energia elétrica e educação". Véase Kowarick, 1975.

<sup>38</sup> Respecto de técnicas para la derivación de estimativas de estos componentes, consúltese *Methods of Analysing Census Data on Economic Activities of the Population*, U.N., New York, 1968.

problemas (ver cuadro 2), si hay interés en ver el volumen de esa mano de obra en maquilas frente al volumen en otras formas organizativas de la producción. Así, por la falta de una fuente externa de verificación, no hay modo de determinar el margen de distorsión implicado en la interpretación de las categorías 'por cuenta propia' y 'trabajo sin retribución' como representativas del número de trabajadoras en maquilas; la categoría 'por cuenta propia' probablemente incluye un número no determinado de productores artesanales y pequeños productores independientes, y 'trabajo sin retribución' puede incluir a obreros familiares en la pequeña producción independiente. Por otra parte, la categoría 'obrerros o empleados' puede contener a su vez un número de trabajadores en maquilas si suelen identificarse como tales. Debido a estas limitaciones, el uso y las inferencias a partir de los datos censales deben hacerse con muchas reservas hasta que el analista disponga de información complementaria en estudios que utilizan instrumentos más refinados de captación de los patrones organizativos de la producción en la rama y de la ubicación de la fuerza de trabajo en ellos.

La comparación de los datos sobre personal ocupado en prendas de vestir en el censo industrial y en el censo de población del año 1971 se presenta en el cuadro 3. Las discrepancias de la información entre las dos series de datos se explican en parte por diferencias en los conceptos operativos y unidades de muestreo usados en cada censo.<sup>39</sup> Además, las diferencias pueden ser indicativas de las deficiencias de cobertura del censo industrial (que no capta trabajo industrial a domicilio), lo que lleva a suponer que la subestimación del empleo en la rama de prendas de vestir en el censo industrial es directamente proporcional a la importancia de la maquila dentro de la rama para cada estado,<sup>40</sup> sobre todo si se considera el trabajo familiar no remunerado.

Las inconveniencias de los datos censales y la inexistencia de estudios anteriores sobre la mano de obra femenina en las maquilas de prendas de vestir hacen pertinente considerar la utilización de una encuesta de carácter exploratorio para captar más directamente la información acerca de la inserción de la trabajadora en la estructura productiva industrial y sus condiciones de trabajo.

Dado que la ejecución del trabajo de la maquiladora se realiza en su propio ámbito domiciliario (como se observó anteriormente, la diversificación del proceso productivo se hace entre las unidades domésticas de los trabajadores),<sup>41</sup> nos enfrentamos con una instancia en que no hay clara diferenciación entre las funciones productivas, de residencia y de consumo de la unidad familiar; tal impresión tendería a reforzarse en

<sup>39</sup> Las cifras del volumen de personal ocupado en el censo industrial pueden también estar subestimadas por un efecto de información deficiente por parte de las empresas.

<sup>40</sup> Para cálculos de la subestimación del empleo artesanal en el censo industrial por clases industriales, véase Trejo, 1970.

<sup>41</sup> Véase Casimir, *op. cit.*, acerca de la maquila en México.

## CUADRO 2

TOTAL DE POSICIÓN EN LA OCUPACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR POR  
ENTIDAD FEDERATIVA

(Porcientos)

<i>Entidad Federativa</i>	<i>Total %0</i>	M U J E R E S				
		<i>Patrón</i>	<i>Obrero o Empleado</i>	<i>Jorna- lero o Peón</i>	<i>Traba- ja por su cuenta</i>	<i>Trabaja sin re- tribución</i>
Estados Unidos Mexicanos	100.0	5.0	57.9	1.2	30.2	5.6
Aguascalientes	100.0	7.4	67.1	1.2	20.4	3.9
Baja California Norte	100.0	8.9	67.7	2.8	17.8	2.8
Baja California Sur	100.0	5.2	14.8	2.2	71.1	6.7
Campeche	100.0	2.9	14.5	0.6	72.2	9.9
Coahuila	100.0	6.0	52.5	1.0	35.6	4.9
Colima	100.0	6.5	22.4	1.1	58.1	11.9
Chiapas	100.0	4.1	15.2	1.5	69.0	10.2
Chihuahua	100.0	8.4	56.7	1.1	27.9	5.9
Distrito Federal	100.0	4.1	77.7	0.6	15.8	1.7
Durango	100.0	8.2	56.5	2.1	25.3	7.8
Guanajuato	100.0	6.1	51.3	1.5	33.4	7.6
Guerrero	100.0	5.3	25.2	1.5	53.0	15.0
Hidalgo	100.0	5.8	43.1	2.7	40.4	8.0
Jalisco	100.0	5.6	51.6	1.3	33.2	8.3
Edo. de México	100.0	6.6	66.1	1.6	19.6	6.1
Michoacán	100.0	5.9	27.6	2.5	48.6	15.3
Morelos	100.0	7.8	38.5	1.4	42.5	9.9
Nayarit	100.0	6.0	16.9	0.2	64.2	12.8
Nuevo León	100.0	3.2	77.2	0.6	17.0	2.1
Oaxaca	100.0	2.7	24.5	2.7	62.2	7.9
Puebla	100.0	5.0	41.4	1.6	43.1	8.8
Querétaro	100.0	4.9	35.5	1.5	50.9	7.1
Quintana Roo	100.0	4.2	12.6	..	78.2	5.0
San Luis Potosí	100.0	6.0	42.9	1.3	42.6	7.2
Sinaloa	100.0	4.3	16.2	1.8	60.7	17.0
Sonora	100.0	5.7	33.3	1.6	52.0	7.4
Tabasco	100.0	2.7	14.7	1.1	68.8	12.7
Tamaulipas	100.0	6.2	31.4	1.0	56.3	5.1
Tlaxcala	100.0	6.4	48.4	3.1	34.7	7.5
Veracruz	100.0	4.2	23.0	1.0	65.0	6.8
Yucatán	100.0	4.7	39.5	1.1	49.4	5.3
Zacatecas	100.0	4.9	25.8	1.4	45.5	22.4

FUENTE: IX Censo de Población. Tabulación especial 1970.  
Secretaría de Industria y Comercio.  
Dirección General de Estadística.

## CUADRO 3

FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR POR ENTIDAD FEDERATIVA  
(Totales)

<i>Entidad Federativa</i>	<i>Personal Ocupado Total (Promedios) CENSO INDUSTRIAL</i>	<i>Población Económicamente Activa de 12 años y más en la Rama de Actividad CENSO DE POBLACION</i>
Estados Unidos Mexicanos .	76 507	206 401
Aguascalientes . . . . .	914	2 325
Baja California Norte . . .	2 172	4 258
Baja California Sur . . . . .	7	164
Campeche . . . . .	91	797
Coahuila . . . . .	1 231	2 903
Colima . . . . .	53	676
Chiapas . . . . .	225	3 736
Chihuahua . . . . .	1 098	4 678
Distrito Federal . . . . .	42 202	74 565
Durango . . . . .	1 046	2 028
Guanajuato . . . . .	1 755	6 454
Guerrero . . . . .	652	4 348
Hidalgo . . . . .	485	2 550
Jalisco . . . . .	3 702	20 388
Edo. de México . . . . .	3 415	19 255
Michoacán . . . . .	764	5 501
Morelos . . . . .	229	1 680
Nayarit . . . . .	74	987
Nuevo León . . . . .	7 343	10 385
Oaxaca . . . . .	231	4 342
Puebla . . . . .	2 483	7 848
Querétaro . . . . .	70	533
Quintana Roo . . . . .	71	262
San Luis Potosí . . . . .	1 051	2 548
Sinaloa . . . . .	223	2 237
Sonora . . . . .	640	1 763
Tabasco . . . . .	115	1 766
Tamaulipas . . . . .	1 028	2 983
Tlaxcala . . . . .	287	1 492
Veracruz . . . . .	856	8 532
Yucatán . . . . .	1 521	2 905
Zacatecas . . . . .	113	1 612

FUENTE: IX Censo Industrial 1971 Tomo I (Resumen General)  
IX Censo General de Población 1970 (Resumen General)

presencia de la incorporación de trabajo no remunerado de otros miembros de la familia en la producción de la prenda. En ese sentido la expectativa es de que el trabajo familiar actúa como fuente de oferta de trabajo para las maquilas en la configuración de un taller familiar en que la trabajadora es ayudada por familiares no remunerados, incluso niños.

Se sostiene aquí un enfoque que tiende a ver a la trabajadora no sólo en términos de su nivel de ingreso personal sino también en términos de las estrategias colectivas de sobrevivencia a nivel de su unidad familiar; esta consideración es generalmente importante para los estratos de más bajos ingresos de la clase trabajadora. La adecuación de este enfoque a la realidad se verificaría mediante la recolección de información para cada miembro de la unidad familiar en términos de su participación en actividades productivas mercantiles y no mercantiles, remuneradas y no remuneradas, dentro y fuera del hogar, además de una reconstrucción del modo en que se organiza el presupuesto familiar. En este contexto, la producción doméstica de bienes y servicios ocupa una importancia relativa, ya que en un gran número de países "existe un defasaje notorio entre el costo de vida calculado a precios de mercado y el nivel de salarios mínimos o aun del salario medio de los obreros industriales",<sup>42</sup> lo que parece sugerir que "...la brecha se llena con subconsumo y producción doméstica".<sup>43</sup>

Por producción doméstica de bienes y servicios, en el contexto de la sociedad actual considerada, se entiende la producción para autoconsumo familiar y que sobrevive como forma subordinada al patrón dominante de mercado, y que se distingue claramente de la producción en el ámbito doméstico (la producción de la prenda) de carácter mercantil. La magnitud de la producción doméstica es difícil de ser estimada,<sup>44</sup> aunque sea posible hacer una evaluación indirecta a través de la asignación de tiempo a actividades no mercantiles para autoconsumo en el ámbito familiar; esto puede considerarse como un dato empírico de pauperismo en las condiciones de vida de la trabajadora por su estrecha asociación a un bajo nivel en el poder adquisitivo de ese estrato.<sup>45</sup>

Otra dimensión importante de tomarse en cuenta en un estudio exploratorio de esa naturaleza es la caracterización de las relaciones entre la

<sup>42</sup> Jelin, 1974.

<sup>43</sup> *Ibidem*

<sup>44</sup> E. Boserup intenta hacer esta estimación para economías campesinas. Véase Boserup, 1970. Es importante considerar el papel que tiene la producción doméstica en el abaratamiento de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo en las ciudades.

<sup>45</sup> Las malas condiciones de salubridad en la confección de las prendas podrían ser una consecuencia directa de la situación de pobreza de las trabajadoras cuyas casas pueden representar focos de infección y enfermedades contagiosas que eventualmente son transmitidas a los consumidores. Para la descripción de una situación semejante en el trabajo industrial a domicilio en la confección de ropa en Estados Unidos a principios del siglo xx, véase Teper y Weinberg, 1944.

trabajadora y el contratante (entendiendo el término para indicar el que contrata a la maquiladora, sea un intermediario, un comerciante o un fabricante) tanto en el plano laboral como en el plano de organización de la producción misma. En este último sentido se trataría de distinguir entre modalidades de trabajadoras a domicilio, según el vínculo que mantienen con el contratante, sobre todo en términos de los siguientes factores: a) el acceso al mercado del producto, b) el acceso al mercado de materias primas, c) la propiedad de los instrumentos de trabajo y d) el tipo de cliente a quien se destina la producción. Así, se puede pensar en tres categorías principales de trabajadores domiciliarios.<sup>46</sup> la primera se refiere al asalariado puro, el que no tiene acceso al mercado del producto o al mercado de materias primas, ni es propietario de sus instrumentos de trabajo y trabaja al servicio de un contratante a quien ofrece como mercancía su fuerza de trabajo. La segunda categoría se refiere a aquel trabajador que no tiene acceso al mercado del producto pero que puede ser propietario o de la materia prima o de los utensilios de trabajo; uno de estos elementos por lo menos es proporcionado por el contratante que actúa como cliente comprador de toda la producción del individuo productor. Finalmente, una tercera categoría es la que incluye al trabajador que tiene acceso al mercado de materias primas y posee los instrumentos de trabajo, pero que trabaja exclusivamente por encargo del contratante que también actúa como cliente monopsónico, y no tiene acceso al mercado del producto. Es pertinente señalar que si estas mismas categorías de trabajadores estuvieran relacionadas con el trabajo por encargo de clientes consumidores individuales el panorama sería distinto, en que el productor tendría acceso virtual al mercado del producto pero que a la vez la escala de su actividad económica difícilmente podría ser clasificada como industrial. Las unidades domésticas no constituirían en este caso 'secciones exteriores de la manufactura; en los términos aquí utilizados, y representarían una 'mano de obra asalariada para la clientela' o 'producción libre para la clientela',<sup>47</sup> instancias en que no hay formas de intermediación entre el trabajador y el cliente consumidor.

En la esfera laboral las relaciones entre el trabajador domiciliario y el contratante deben describirse tomando en cuenta los elementos de ambigüedad en el vínculo laboral que generalmente es informal; la consecuencia de esto es una evasión de las leyes laborales,<sup>48</sup> que niega al maquilador los derechos de seguro social, servicios médicos, pago de salario mínimo, la regulación de jornadas excesivas, trabajo infantil y normas de salubridad, etcétera.

La aplicación de la biografía, como técnica sociológica, a una muestra de maquiladoras definidas por la encuesta puede ser un recurso útil para

<sup>46</sup> Véase Weber, *op. cit.*, a propósito de esta tipología de trabajadores a domicilio.

<sup>47</sup> Conforme Weber, *op. cit.*

<sup>48</sup> Consúltese el texto de la Ley Federal del Trabajo Reformada en lo que se refiere al trabajo a domicilio.

el esclarecimiento de algunas de las condiciones sociales e históricas que determinaron el surgimiento y la constitución de esta clase de mano de obra en el ámbito considerado. Se podrían formular preguntas del siguiente tipo: ¿cuál es el origen de este segmento de mujeres maquiladoras en prendas de vestir? ¿sería el resultado de la desagregación de un sector artesanal preexistente y que se reincorpora en los moldes de la maquila? ¿o se trataría del resultado de la expropiación progresiva del pequeño productor independiente? ¿cuáles son los patrones de reclutamiento ocupacional de esa mano de obra? ¿cómo sobrevive en épocas de escasa demanda de su trabajo debido a variaciones estacionales del mercado? ¿ha habido mejoramiento o deterioro en su nivel de vida a través del tiempo? ¿son las maquilas grandes absorbedoras de mano de obra femenina migrante? La biografía no puede dar respuestas concluyentes a estas interrogantes pero es un recurso para aclarar algunos de sus aspectos y sugerir hipótesis.

## CONCLUSIÓN

En este trabajo tuvimos como objetivo presentar algunos elementos teóricos y metodológicos que deberían incluirse en un proyecto de investigación acerca del trabajo industrial a domicilio en México en la rama de confección de prendas de vestir. Deseamos reservar este espacio final para hacer algunos comentarios adicionales.

En primer lugar, como expresamos anteriormente, hay que considerar en el contexto de las naciones en vías de desarrollo la diversidad organizativa de la economía urbana, en que formas modernas de producción conviven junto a formas tradicionales de acuerdo con una lógica estructural de expansión capitalista. Considerar estas formas, sin calificarlas adecuadamente, como pertenecientes a un 'polo marginal' de la economía puede ser engañoso en la medida en que pueden no presentar los síntomas característicos de las áreas deprimidas de la economía, o al contrario estar dotadas de gran dinamismo. A este respecto afirmamos que la intensificación del proceso industrial puede llevar a una multiplicación de esas formas tradicionales cuya dinámica tiene que ser entendida tanto a nivel del proceso de producción como a nivel de la comercialización. Así, es ilustrativo el caso de la industria de confección de prendas de vestir en México cuya expansión parece haber sido marcada por la proliferación de la distribución del trabajo doméstico industrial al lado de la emergencia de un número reducido de fábricas propiamente dichas. Un punto pertinente que debería ser evaluado en una investigación sobre el tema se refiere al tipo de organización del mercado, tanto de la producción como de la comercialización prevaleciente en la rama de prendas de vestir, ya que es factible contemplar la hipótesis de una organización más competitiva a nivel de la producción y una organización de carácter

monopolista en lo que se refiere a la comercialización. Debe tomarse en cuenta sobre todo esta red compleja de intermediarios propia de la utilización del trabajo industrial doméstico. Deberían analizarse también las condiciones en las cuales tendería a haber una generalización de la ley fabril a toda la producción de prendas de vestir en el futuro, lo que implica la eliminación progresiva o abrupta de la industria doméstica.

En segundo lugar, se debe también considerar que la existencia de diversas modalidades organizativas de la actividad económica crea estratos diferenciados de trabajadores cuyos escalones inferiores están generalmente ocupados por trabajadores domésticos industriales, artesanos, trabajadores ocasionales de la industria, etcétera, es decir, la mano de obra 'marginal' caracterizada por salarios bajos, largas jornadas, poco o ningún entrenamiento formal, irregularidad en el empleo, etcétera. En lo que se refiere a la 'marginalidad', hay que señalar que sigue siendo un concepto muy ambiguo, y que generalmente varía en su uso conforme a diferentes marcos interpretativos. Desde nuestro punto de vista y tratando de situar el análisis del trabajo doméstico industrial en los estudios sobre la 'marginalidad' en América Latina, puntualizamos que en su misma conceptualización se tiene que pasar por una caracterización teórica en que sea definida en función de un sistema determinado de producción, sus leyes y sus formas organizativas interrelacionadas con la composición de la clase obrera en las ciudades. Además, conviene también indicar la necesidad de explorar las variaciones que existen entre los estratos de la clase obrera en términos de orientaciones valorativas, ideologías y programas.

Así, cabría plantear la relevancia de distinguir entre los estratos de trabajadores en el esfuerzo de analizar las formas concretas del ejército de reserva obrero que se creó y que se está creando en los países de América Latina. Sería el caso de considerar, por ejemplo, si los trabajadores domésticos industriales, como afirmó Lenin acerca de Rusia, constituyen "...parte de nuestro 'ejército de reserva' del capitalismo. Mediante la distribución del trabajo a domicilio, los patrones adquieren la posibilidad de incrementar inmediatamente las proporciones de la producción hasta el punto deseado, sin invertir capital ni tiempo considerables en la construcción de talleres, etc. Y ese ensanchamiento inmediato de la producción es exigido con gran frecuencia por las condiciones del mercado, cuando el aumento de la demanda es producto de la animación de cualquier rama grande de la industria...".

Finalmente, en el examen de algunos puntos claves hemos dejado de lado otros que son también relevantes, tales como el análisis del sistema de pago en la maquila, la ineficiencia del método de producción, la creación del excedente económico y su apropiación a través del uso de este método de producción; todos éstos son aspectos importantes en la configuración del trabajo industrial a domicilio. Aunque no se haya podido tratar extensamente todos los elementos mencionados en este artículo, se espera que futuras investigaciones sobre la maquila los tomen en cuenta.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bataillon, C. y Riviere D'Arc, H.—*La Ciudad de México*, Sep-Setentas, México, 1973.
- Boserup, E.—*Woman's Role in Economic Development*, George Allen, Londres, 1970.
- Casimir, J.—“Problemas de los mercados de trabajo: un enfoque sociológico”, mimeo., Seminario sobre Mercados Regionales de Trabajo y Migraciones Internas, Naciones Unidas, México, 1975.
- Casimir, J.—“Mercados regionales de trabajo en México: análisis de circunstancias estadísticas disponibles”, mimeo., Seminario sobre Mercados Regionales de Trabajo y Migraciones Internas, Naciones Unidas, México, 1975.
- Faria, V.—“Pobreza urbana, sistema urbano e marginalidade”, *Estudos CEBRAP*, n. 9, Editora Brasiliense, São Paulo, 1974.
- Hartsock, N.—“Women and Economics: A Political Appraisal”, mimeo., University of Michigan, Ann Arbor, 1973.
- Hobsbawn, E.—“Custom, Wages and Work-Load in Nineteenth Century Industry”, en A. Briggs y J. Saville (eds.), *Essays in Labour History*, Macmillan, London-Melbourne-Toronto, 1967.
- Hobsbawn, E.—*Labouring Men*, Basic Books, Inc., Publishers, Nueva York, 1964.
- Hobsbawn, E.—*The Age of Revolution*, Cardinal, Sphere Books Ltd, Londres, 1973.
- Jelin, E.—“La bahiana en la fuerza de trabajo: actividad doméstica, producción simple y trabajo asalariado en Salvador, Brasil”, en *Demografía y Economía*, vol. VIII, n. 3, 1974.
- Kowarick, L.—*Capitalismo e marginalidade na América Latina*, Editora Paz e Terra, Río de Janeiro, 1975.
- Lenin, V. I.—*El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1973.
- Marx, K.—*Capital*, vol. I, International Publishers, Nueva York, 1972.
- Oliveira, F.—“A economia brasileira: critica á razão dualista”, *Estudos CEBRAP*, n. 2, Editora Brasiliense, São Paulo, 1972.
- Oliveira, O. y Muñoz, H.—“Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la Ciudad de México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXXVIII, n. I, enero-marzo, 1976.
- Quijano, A.—“Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina”, mimeo., 1970.

- Rendón, T. y Pedrero, M.—“Alternativas para la mujer en el mercado de trabajo en México”, mimeo., Seminario sobre Mercados Regionales de Trabajo y Migraciones Internas, Naciones Unidas, México, 1975.
- Riz, L. de.—“El problema de la condición femenina en América Latina: la participación de la mujer en los mercados de trabajo. El caso de México”, mimeo., México, 1975.
- Roberts, B. R.—“Small scale activity and development: the case of Peru”, mimeo., 1975.
- Singer, P.—*Economia Política da Urbanização*, Editora Brasiliense, São Paulo, 1973.
- Teper, L. y Weinberg, N.—“Aspectos del trabajo industrial a domicilio en la confección de la ropa”, en *Investigación Económica*, n. 4, México, 1944.
- Tienda, M.—“Economic Development and the Female Labor Force: The Mexican Case”, tesis, University of Texas, Austin, 1974.
- Trejo, R., S.—“El incremento de la producción y el empleo industriales en México, 1950-1965”, *Demografía y Economía*, vol. IV, n. I, 1970.
- Unikel, L.—“El proceso de urbanización en México: distribución y crecimiento de la población urbana”, en *Demografía y Economía*, vol. II, n. 2, 1968.
- Velázquez, F. O.—“Población Femenina económicamente activa, México”, tesis, UNAM.
- Weber, M.—*Historia económica general*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.